



**RED HOUSE REPORT:  
EN 1944 YA SE PLANIFICÓ  
UN IV REICH ECONÓMICO**

# UNIÓN EUROPEA: DEL NAZISMO A LA EUROESCLAVITUD

EN EL VERANO DE 1944 OFICIALES DE LAS SS Y REPRESENTANTES DE INDUSTRIAS Y BANCOS ALEMANES, PREVIENDO LA DERROTA NAZI, SE REUNIERON EN SECRETO PARA PLANIFICAR UN FUTURO CUARTO REICH. SU PLAN ERA REEMPLAZAR LA OCUPACIÓN FÍSICA DE EUROPA POR LA DOMINACIÓN ECONÓMICA CONTROLADA. EL CEREBRO DE ESTE PLAN SE CONVIRTIÓ EN SEGUNDO CANCELLER DE LA ALEMANIA DEMOCRÁTICA. LAS EMPRESAS ALEMANAS QUE APOYARON A LOS NAZIS FINANCIARON LA COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA. Y, COMO MOSCAS ATRAPADAS EN LA TELARAÑA, ESTAMOS CAYENDO EN LA EURO-ESCLAVITUD.

TEXTO ENRIQUE DE VICENTE

**E**l 10 de agosto de 1944, tiene lugar una importante reunión en el Hotel Casa Roja de Estrasburgo. Asisten a ella representantes de las principales industrias alemanas con intereses en Francia. Les ha convocado uno de los máximos dirigentes de las SS. Su objetivo es dar los pasos necesarios que, en un futuro, permitan reemplazar la ocupación física de Europa por la ocupación económica controlada.

En esos momentos han transcurrido dos meses desde que los aliados ocuparon Roma y desembarcaron en Normandía.

Los soviéticos han llevado a cabo una larga serie de contraofensivas que han obligado a las aguerridas tropas nazis a batirse en penosa retirada. Tanto los grandes financieros de los países aliados como las mentes más lúcidas dentro de la propia Alemania se preparan para un nuevo orden mundial.

Es en ese contexto histórico cuando tiene lugar dicha reunión, que con toda seguridad es sólo la continuación de otras anteriores en Alemania. Porque si tenemos conocimiento de ésta, sólo es debido a que puede asistir a la misma un agente secreto francés. Así se explica en el Informe de Inteligencia Militar



«Red House».

El informe al que nos referimos tomó el nombre del hotel donde se celebró la fatigosa reunión, el *Rotes Haus* (Casa Roja) de Estrasburgo.

USA EW-Pa 128 que, con fecha 7 de noviembre de 1944, da cuenta de lo ocurrido en la misma. Hoy conocido como *Red House Report*, por el hotel donde tuvo lugar el encuentro, con pleno conocimiento del general Eisenhower el informe ha sido enviado desde la Embajada norteamericana en Londres a Cordell Hull, Secretario de Estado de EE UU, quien aparentemente lo clasifica como una fantasía.

Asisten al encuentro representantes de importantes empresas como *Volkswagen*, *Krupp* y *Messerschmitt*, así como funcionarios de la Secretaría de Marina y del Ministerio de Armamentos.



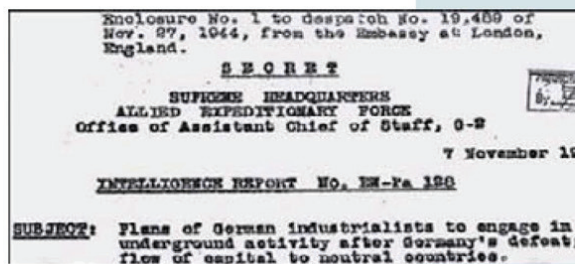
Cualquier alemán bien informado y capaz de escapar a la hipnosis colectiva, sabe ya en esos momentos que la caída de los dioses nacional-socialistas está próxima. Por orden del *Führer*, cualquiera que exprese ideas derrotistas de este tipo sufrirá las iras de la Gestapo. Pero, sabiéndose protegido por Himmler que seguramente está detrás de este plan, el *Obergruppenführer* honorario de las SS Dr. Scheid habla alto y claro a los industriales, con quienes mantiene relaciones empresariales:

«La industria alemana –recoge el Informe– ha de darse cuenta de que no se puede ganar la guerra. Y se deben dar pasos en la preparación para una campaña comercial de post-guerra. Cada empresario debe establecer contactos y alianzas con empresas extranjeras, pero esto debe hacerse de forma individual y sin atraer sospechas».

Scheid les insta a pedir prestadas sumas importantes a otros países después de la guerra, explotando las finanzas de las empresas alemanas ya utilizadas como tapaderas útiles para la penetración económica en el extranjero. Pone como ejemplos de firmas que han sido muy eficaces en la protección de los intereses alemanes en el extranjero a las Sociedades *Zeiss* y *Leisa* y a la Línea Hamburgo-Americana, proporcionando a los industriales asistentes sus direcciones en EE UU. Y las empresas norteamericanas *Steel Corporation*, *Carnegie de Illinois*, *American Steel and Wire*, etc. están obligadas a trabajar conjuntamente con *Krupp*, cuyos directivos son incondicionales del nazismo.

### LOS INDUSTRIALES DEBÍAN FINANCIAR EL PROYECTO

Cuando la mayoría de los industriales abandonan el hotel, algunos mantienen otra reunión más íntima, presidida por el Dr. Bosse, del Ministerio de Armamento. Éste les explica cómo, pese a que saben que la guerra está perdida, la resistencia contra los aliados continuará hasta que se logre que éstos garanti-



cen la unidad alemana, algo que obviamente no lograron.

Los industriales deben prepararse para financiar el partido nazi, que se verá obligado a pasar a la clandestinidad». Apparently, esto es algo que en las décadas siguientes se conseguiría mediante organizaciones como *Odessa* y otras como las apuntadas en el artículo adjunto.

«El gobierno –continúa el Informe– asignará a estos industriales grandes sumas de dinero para que establezcan en el extranjero una base segura para la post-guerra. Las reservas financieras existentes en otros países deberán ser puestas a disposición del partido para que después de la derrota se pueda crear un fuerte imperio alemán (Reich)». La anterior prohibición de exportar capital, que se aplicaba con rigor en Alemania, es sustituida pues por una nueva política mediante la cual los industriales exporten la mayor cantidad de su capital que les sea posible, con protección del Partido.

Además, explicó Bosse, «se requiere que las grandes fábricas en Alemania creen de inmediato pequeñas oficinas técnicas o de investigación, que deben ser absolutamente independientes y no tener ninguna conexión conocida con las fábricas. Éstas recibirán planos de nuevas armas, así como documentos de investigaciones que deberán continuar y que nunca debe permitirse que caigan en manos del enemigo. La existencia de éstas ha de ser conocida sólo por muy pocas personas en cada industria y por jefes del Partido Nazi. Cada oficina tendrá un agente de enlace con el Partido. Tan pronto como el Partido se vuelva lo suficientemente fuerte como para restablecer su control sobre Alemania, a los

#### Infiltrado.

Plasmado en el Informe (arriba), el contenido de la reunión fue conocido gracias a la intervención de un «topo» del gobierno francés.

industriales se les pagará por su esfuerzo y cooperación mediante concesiones».

Además de comprar propiedades agrícolas en Alemania, los industriales colocarán sus fondos especialmente en países neutrales. Esta exportación de capital se canalizará a través de dos bancos en Zurich, y a través de agencias suizas que comprarán propiedades en Suiza, a cambio de una comisión del cinco por ciento.

### RECONSTRUIR LA ECONOMÍA ALEMANA

El *Red House Report*, al que ya había aludido en 1967 el cazanazis Simon Weisenthal en un libro, fue desenterrado de los archivos de inteligencia norteamericanos por el prestigioso cirujano e historiador Hugh Thomas. Lo citaba en *SS-1: La improbable muerte de Himmler*, donde sostenía que éste amañó su suicidio tras planificar desde 1943 el germen de un IV Reich fuera de Alemania, exportando las riquezas amasadas por las SS y los empresarios fieles.

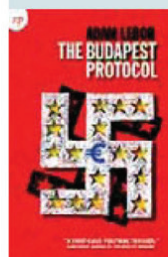
El corresponsal y escritor inglés Adam LeBor tomó este Informe como punto de partida de su thriller *El Protocolo de Budapest*, donde la Unión Europea se revela como un superestado-fachada de una conspiración siniestra, que hunde sus raíces en los últimos días de la Segunda Guerra Mundial. «A medida que investigué y escribí la novela, me di cuenta de que algunos de esos planes se habían convertido en realidad», explica LeBor en el *Daily Mail* y prosigue así el análisis de la situación:

Ya antes del Informe, varias voces prominentes habían denunciado esa posibilidad. A fines de agosto de 1943, el embajador holandés en Washington, Dr. Alexander Loudon, había pronosticado que –tras una derrota que daban por segura– el mando militar alemán y los líderes nazis se ocultarían para preparar una próxima guerra. En 1944 el periodista Curt Riess dedicó un libro a defender que los nazis habían «pasado a la clandestinidad» secretamente en mayo de 1943, activando sus redes en Argentina



#### Protagonista.

Corresponsal y escritor británico, Adam LeBor desenterró el Informe en los archivos de Inteligencia USA.





y EE UU y planificando su futuro retorno, y proponía instaurar un nuevo orden en la Alemania vencida para impedirlo. Algo parecido había sostenido en enero Sumner Welles, antiguo asesor de Roosevelt, en su libro *La hora de la Decisión*, que vendió medio millón de ejemplares: modificar las fronteras de Alemania y dividirla en tres estados independientes que luego se integrarían en una organización europea. Un informe del FBI/OSS, escrito en noviembre por el senador Harley M. Kilgore, afirmaba: «Los agresores alemanes han comenzado a seguir la estrategia que usaron con éxito un cuarto de siglo atrás (al fin de la Primera G.M.). Están desplegando sus productos económicos en todo el mundo en preparación de un tercer intento de dominio mundial».

**PROMINENTES NAZIS RENACIERON COMO DEMÓCRATAS**

«El Tercer Reich fue derrotado militarmente —concluye LeBor—, pero poderosos banqueros de la era nazi, industriales y funcionarios públicos, pronto renacieron como demócratas, prosperando en la nueva República Federal de Alemania. Allí trabajaron para una nueva causa: la integración europea económica y política».

Cabría suponer que personas como LeBor han hecho una montaña a partir de un grano de arena. Pero, antes y después de él, numerosos investigadores han reunido suficientes evidencias según las cuales al menos el objetivo esencial del plan nazi podría haberse llevado a cabo. Han sido reunidas y hechas públicas por grupos como la Fundación del **Dr. Rath** para la Salud que, desde hace décadas, libra una dura batalla contra el «cártel químico-farmacéutico-petrolero» multinacional, que según ellos hunde sus raíces en esta trama y lucha por frenar cuanto tenga



**Industriales.** Ludwig Erhard diseñó el plan sobre cómo debía realizarse la transición a una economía de posguerra.

**Dura batalla.** El Dr. Matthias Rath (abajo) lucha desde hace años contra el poderoso «cártel químico-farmacéutico-petrolero».



que ver con la salud natural o las energías alternativas. Esta última ha luchado durante décadas para que se conozca la verdad, pagando anuncios en prensa internacional para publicar los resultados esenciales de sus investigaciones, al igual que lo hizo para denunciar los oscuros intereses económicos que se escondían tras la guerra de Irak y otros conflictos posteriores.

Para sustentar su tesis de que la verdadera causa de la Segunda Guerra Mundial fue económica, tras 60 años de silencio, rescataron y publicaron en internet los expedientes de los tribunales de Nuremberg contra *IG Farben* (VER RECUADRO), el consorcio químico farmacéutico multinacional más grande en aquella época, que financió la subida al poder del Partido Nazi, sacó grandes provechos de las

actuaciones de éste y cuyos responsables siguieron haciendo suculentos negocios después de la guerra. E hicieron públicos una serie de discursos y documentos de prominentes líderes nazis y fascistas donde éstos clamaban, ya desde 1949, por una Confederación Europea y por una reorganización del continente y de su economía, según detallan en el libro *Las Raíces Nazis de La «UE de Bruselas»*.

**EL CEREBRO ECONÓMICO DEL PLAN GOBERNÓ LA RFA**

Las investigaciones de LeBor indican que el cerebro principal de ese plan podría ser un cuñado del Dr. Guth, jefe de la asociación oficial de industriales nazis, y fundador del Instituto para la Investigación de la Industria: el economista **Ludwig Erhard**, que en 1944 acabó un estudio sobre cómo debería realizarse la transición a una economía de posguerra tras la derrota de Alemania, algo muy peligroso.

Pero había alguien muy poderoso que estaba de acuerdo con sus puntos de vista sobre la estabilización de la economía alemana después de la guerra y que le protegió hasta el momento en que fue ahorcado tras el juicio de Nuremberg, como responsable por el asesinato de 90 mil hombres, mujeres y niños en el frente oriental como comandante del *Einsatzgruppe* Dr. Otto Ohlendorf, jefe del SD, servicio de seguridad interna nazi y protegido de Himmler.

Cuando, en el invierno de 1943, Ohlendorf fue transferido al Ministerio de Economía, aunque oficialmente su trabajo se centraba en el comercio de exportación, su verdadera misión era preservar el enorme imperio económico paneuropeo de las SS tras la derrota de Alemania.

**RECUPERAR EL PODER MEDIANTE LA SUPRA-NACIONALIDAD**

Tanto Erhard como Ohlendorf temían una hiperinflación, como la que había destruido a la economía alemana en los años veinte, una catástrofe que habría devaluado mortalmente

“**Numerosas evidencias sugieren que al menos el objetivo principal del plan nazi podría haberse llevado a cabo**”



la riqueza subterránea de las SS. Ambos estuvieron de acuerdo en que la prioridad de la posguerra era la rápida estabilización monetaria a través de una unidad monetaria estable, creada por una potencia ocupante. Ese sueño improbable se materializó con el marco alemán, introducido triunfalmente en 1948, con un éxito asombroso. Con una moneda estable, sólo tres años después de la guerra Alemania volvía a convertirse en un socio comercial atractivo, permitiendo a los consorcios industriales alemanes reconstruir rápidamente sus imperios económicos en toda Europa.

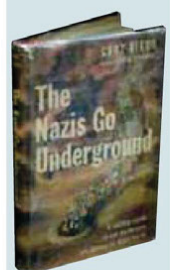
LeBor sostiene que la guerra había sido extraordinariamente rentable para la economía alemana: pese a los seis años de conflicto, los bombardeos aliados y los pagos de reparaciones de posguerra, en 1948 el capital social de activos era mayor que en 1936, gracias sobre todo al auge armamentístico.

Erhard comprendió que la industria alemana podría ampliar su alcance a todo el continente europeo destrozado, a través de la entrega voluntaria de la soberanía nacional a un organismo internacional.

- Alemania y Francia –algunos de cuyos principales industriales estaban ya predestinados por el Informe a gestar un IV Reich– fueron los impulsores de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), primera organización económica supranacional, establecida en abril de 1951 por seis estados europeos, que se convirtió en precursora del Mercado Común Europeo.

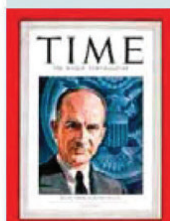
- En 1957, los seis miembros de la CECA firmaron el Tratado de Roma, que estableció la Comunidad Económica Europea, liberalizando aún más el comercio y estableciendo instituciones supranacionales cada vez más poderosas, incluida la Comisión del Parlamento Europeo.

- Pero antes de que la CECA pudiera establecerse, tuvieron que ser perdonados los industriales nazis y reintegrados oficialmente en sus puestos los banqueros y funcionarios nazis declarados culpables por críme-



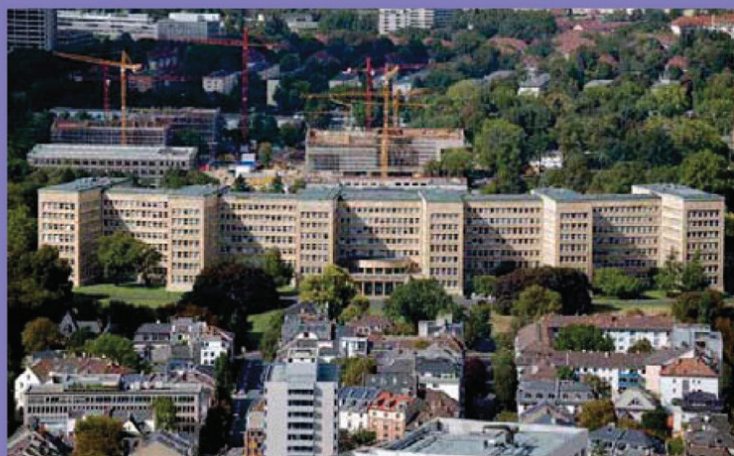
## PÚBLICA DENUNCIA

Sobre estas líneas, algunos de los libros que mencionamos en este artículo donde se denuncia la continuidad de la ideología nazi a través de la economía. Abajo, Benjamin Sumner Welles, ex asesor de Roosevelt y autor de *La hora de la Decisión*.



## I. G. FARBEN: EL CONSORCIO QUÍMICO QUE AUPÓ A HITLER Y LE HA SOBREVIVIDO

IG Farbenindustrie AG, o «Comunidad de Intereses de empresas de la industria colorante» (abajo), fue el consorcio más poderoso de la Alemania nazi. Fue fundada formalmente ¡el día de la Navidad! de 1925 a partir de la unión de BASF, Bayer, Hoechst, Agfa y otras dos compañías químicas, algunas de las cuales ya estaban trabajando juntas desde 1904, a imitación de grandes trust norteamericanos como US Steel o la Standard Oil de John D. Rockefeller, con los que mantuvieron estrechos lazos aún durante la guerra. Aunque inicialmente sus empresas componentes tenían un práctico monopolio en la producción mundial de colorantes, pronto lo extendieron en Alemania a otros productos químicos y farmacéuticos. Cuando el mariscal Hindenburg ganó las elecciones en 1932, para que los nazis contrarrestasen la expansión comunista, 39 magnates –que incluían nombres tan sonoros como Siemens, Krupp, Thyssen o Bosch– le solicitaron que nombrase canciller a Hitler. Éste, a cambio, liquidó la SA, su ejército revolucionario formado por tres millones de camisas pardas, y sólo 33 días después –tras la muerte de Hindenburg– fue también presidente, convirtiéndose en *Führer* del pueblo alemán y poniendo en marcha una poderosa maquinaria militar, industrial y económica, contando con el apoyo y simpatías de magnates norteamericanos. Estuvo tan profundamente entrelazada con las SS y los nazis que se fue adueñando de las plantas químicas de los países ocupados por éstos, contando con su propio campo de trabajo esclavo para producir caucho artificial, conocido como Auschwitz III, donde murieron decenas de miles de prisioneros. Cuando estaban extenuados o enfermos eran trasladados a Birkenau, donde eran gaseados usando *Zyklon B*, un veneno pesticida cuya patente era propiedad de IG Farben y que se convirtió en la gran arma del holocausto. Pero –como explican el Dr. Rath y sus colaboradores– al igual que todos los buenos hombres de negocios, los jefes de IG Farben tenían cubiertas sus apuestas. Financiaron las investigaciones de Ludwig Erhard, el cerebro del «milagro económico alemán» de posguerra en el que sus empresas iban a jugar un papel determinante, encaminándose nuevo a un IV Reich económico. Después de la guerra, 24 ejecutivos de IG Farben fueron acusados de crímenes de guerra, pero sólo 13 fueron declarados culpables y condenados a penas de prisión desde uno y medio a ocho años, para purgar los asesinatos masivos de sus trabajadores forzosos y su implicación en el holocausto. Pero muchos de ellos volvieron luego a cargos directivos en las empresas en las que nuevamente se descompuso el conglomerado IGF, que sólo se mantuvo para hacer frente a las múltiples demandas judiciales, contribuyendo notablemente al nuevo Reich económico alemán y logrando que sus crímenes individuales se mantuviesen en secreto. Como explicó el general Telford Taylor, acusador jefe norteamericano, en su alegato de apertura a los *Procesos de Crímenes de Guerra de Nuremberg* contra los gerentes del cártel IG Farben, «su propósito fue transformar la nación alemana en una máquina militar para imponer su poder en Europa y otros estados, siendo los tejedores del oscuro enrejado de muerte que se extendió sobre el continente», añadiendo que sin su colaboración no hubiese sido posible el horror expansionista nazi.





nes de guerra. Algo que logró la amnistía promulgada por el Alto Comisionado de América para Alemania, John McCloy.

- Así fue como fueron liberados tras cumplir apenas tres años de prisión los dos industriales nazis más poderosos: Alfried Krupp de Industrias Krupp y Friedrich Flick, cuyo Grupo Flick era dueño de una participación del 40 por ciento en Daimler-Benz. Ello pese a que ambos habían sido figuras centrales en la economía nazi y sus empresas habían utilizado a cientos de miles de prisioneros en los campos de concentración como mano de obra esclava, haciéndoles que trabajasen hasta la extenuación o la muerte. Y a que Flick se mantuvo firme hasta su muerte en 1972, sin mostrar arrepentimiento por sus crímenes de guerra, negándose a pagar la más mínima compensación a sus víctimas y herederos, pese a su inmensa fortuna.

- La compañía Krupp pronto se convirtió en uno de los grupos industriales más importantes de Europa. Y el Grupo Flick también construyó un nuevo imperio empresarial paneuropeo. Lo mismo ocurrió con *BMW*, *Siemens*, *Volkswagen* y otras muchas empresas que habían explotado a esclavos y trabajadores forzados.

### UN BANQUERO SIEMPRE TODOPODEROSO

- Hermann Abs había prosperado en el Tercer Reich, tras ser nombrado en 1937 consejero del *Deutsche Bank*, el mayor banco de Alemania, que absorbió bancos austriacos y checos propiedad de judíos a medida que el imperio nazi se expandía. En 1943, la riqueza del *Deutsche Bank* se había cuadruplicado. También formó parte del consejo de administración de *IG Farben* (RECUADRO), como representante del *Deutsche Bank*.

- En la posguerra, Abs se convirtió en una de las figuras más importantes en la reconstrucción de Alemania. Fue gracias a él en gran parte que, tal como se pedía en el Informe de *Red House*, se reconstruyó un fuerte imperio económico alemán, constituyendo la base de la actual Unión Eu-

ropea. En 1948 se le encomendó administrar la ayuda otorgada por el Plan Marshall para reconstruir la industria alemana y él utilizó eficazmente estos fondos para lograr la recuperación económica de Alemania.

- Abs también fue miembro de la Liga Europea de Cooperación Económica, un grupo de presión intelectual creado en 1946, que se dedicó a la creación de un mercado común, precursor de la Unión Europea. Los industriales y financieros que integraban esa Liga desarrollaron políticas para la integración monetaria y los sistemas comunes de transporte, energía y bienestar que hoy nos resultan sorprendentemente familiares.

- Cuando **Konrad Adenauer** asumió el poder en 1949, como primer canciller de la República Federal de Alemania, Abs fue su asesor financiero más importante. Trabajó sigilosamente para que al *Deutsche Bank* se le permitiera reconstituirse, hasta que en 1957 logró su objetivo y volvió a trabajar para el Banco.

- Por su parte, Ludwig Erhard, el supuesto cerebro económico del plan secreto, se convirtió tras la Guerra en consultor económico de las fuerzas de ocupación aliadas. Adenauer le nombró primer ministro de economía de la R.F.A., siendo responsable de la reintegración en puestos corporativos líderes de los gestores de *IG Farben* condenados. Alegando que era necesario para la reconstrucción alemana debido a su «experiencia en el campo de la economía y la tecnología química», también liberó a quien había dirigido el gigante farmacéutico *Bayer* durante la guerra, pese a haber sido condenado por la realización de experimentos humanos mortales con medicamentos. En 1963, Erhard se convirtió en el segundo canciller que dirigía la «Alemania libre».

### RAÍCES SANGRIENTAS DEL «MILAGRO ECONÓMICO ALEMÁN»

- Pero el «milagro económico alemán», fundamental para la idea de una nueva Europa, fue construido sobre un crimen masivo, como explican Rath y



#### Intocable.

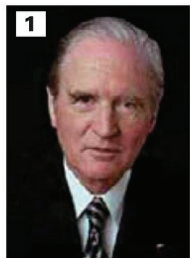
Tras prosperar en el III Reich, H. Abs (segundo por la izda.) se convirtió en una figura clave en la reconstrucción de Alemania.

compañía. Mientras trabajaban para empresas alemanas en la era nazi murieron 2.700.000 esclavos y trabajadores forzados.

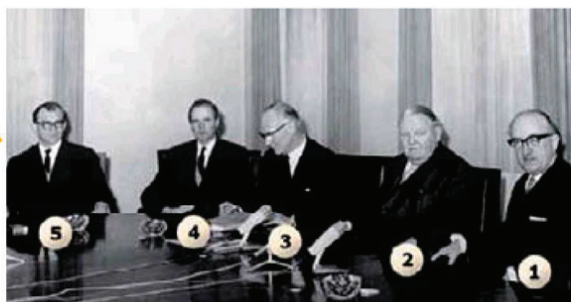
Ya antes de conocerse el *Red House Report*, la Fundación Rath sostenía que «la coalición entre los nazis e *IG Farben* puso en marcha un nuevo intento de conquistar Europa que no sería militar, sino a través de los representantes políticos y empresariales de éste cártel», recordando que el gobierno de Alemania Occidental fue uno de los principales financieros de la UE, desde sus comienzos. El 24 de abril de 1964, los principales arquitectos de la UE de Bruselas, todos ellos ligados a dicha coalición durante la Segunda Guerra Mundial, se reunieron en la sede de la UE para replantear sus demandas sobre el futuro del continente europeo. **Eran éstos, según aparecen en esa histórica foto:**

- Walter Hallstein se convirtió en el arquitecto clave de la Comisión Europea y en su primer presidente de 1958 a 1967. Lo hizo después de una carrera como prominente profesor de derecho, durante la cual sirvió al régimen nazi como





**1. Karl Carstens.** Quinto presidente de la RFA, había sido miembro de las SA y del partido nazi.  
**2. Karl G. Von Hase.** Casado con la hija de un general nazi, participó en la invasión de Polonia.  
**3. W. Hallstein.** Arquitecto de la CE, formó parte de varias organizaciones vinculadas con los nazis.



**Decisivos.** Sobre estas líneas, los principales arquitectos de la Unión Europea, durante la reunión celebrada en Bruselas el 24 de abril de 1964.

un ferviente defensor de sus leyes. En enero de 1939, habló sobre la futura legislación europea bajo el liderazgo de Alemania, destacando la importancia de la ley nazi «de protección de la sangre y el honor alemán». Su libro previo, *La fabricación de Europa*, describe cómo debería desarrollarse la maquinaria de una Comunidad Europea, de tal forma que «la Comisión tenga a su cargo lo que prácticamente equivalga a un monopolio en tomar la iniciativa en todos los asuntos que afectan a la Comunidad». Y tiene una visión profética de lo que cuarenta años más tarde tendría como objetivo el Tratado de Lisboa, donde se establece que «la Comisión debe estar facultada para tomar todas las medidas necesarias para la aplicación del Tratado con su propia autoridad, sin tener que depender de una autorización específica por parte del Consejo de Ministros», lo cual la otorgaría un poder total sobre la futura Europa unida.

- Ludwig Erhard, «el cerebro» del cual ya hemos hablado.
- Ludger Westrick, antiguo presidente de la empresa estatal VIAG durante el periodo, era

el poderoso jefe de la Cancillería alemana, controlando como tal todas las decisiones fundamentales de la política alemana. Su patrocinador y predecesor en el cargo fue Hans Globke, quien había coordinado el apoyo político y financiero para Hallstein y para la construcción de la UE. Hans Globke había sido una figura clave en el Ministerio del Interior nazi, siendo el abogado responsable de la aplicación de las leyes y reglamentos aplicados a los países ocupados, además de co-autor del código que hacía vinculantes las leyes raciales de Nuremberg, convirtiéndose en la base legal para la aniquilación de judíos, gitanos, eslavos y otros.

“**Antiguos dirigentes nazis trazaron el diseño de esta Europa de los Mercaderes que sufren millones de ciudadanos”**

• Karl Carstens, vice-ministro de Relaciones Exteriores encargado de Europa Occidental, tras haber sido miembro de las SA y del partido nazi.

• Karl-Günther von Hase, jefe de prensa del gobierno alemán desde 1962, tras haberse unido voluntariamente al ejército en 1936, participando en la invasión de Polonia, de Francia y de Rusia, casándose con la hija de un general nazi.

Sirva esto para hacernos una idea de hasta qué punto antiguos nazis jugaron un papel esencial en la gestación de esa Europa de los Mercaderes que hoy sufrimos. Una unión monetaria, burocrática y militar desconectada del sentir de los ciudadanos y completamente ajena a cualquier ideal común. Algo distinto a la necesidad evolutiva planetaria de una Europa Unida, cuyos principales impulsores ideológicos fueron miembros de cripto-grupos de inspiración esotérica y de sociedades secretas, como detallaremos en un futuro informe.

Y, tejiendo una telaraña económica junto a otros prominentes colaboradores –como algunos partícipes del primer club Bilderberg– y una retórica engañosa, habrían ido conduciendo a millones de ciudadanos europeos hacia la euro-esclavitud que supone la pérdida de soberanía económica y monetaria. A ella ha venido a sumarse la deuda pública, que Della Luna y Miclavez en su estudio *Euroschiavi* –dedicado a desvelar este engaño– definen como una invención construida por políticos y banqueros con el fin de enriquecer a los accionistas privados de la Banca Central». ■